

Travesía de Siete Picos

Domingo, 20 de febrero de 2022



Después del paso de la borrasca Eunice – del griego Eunike ‘Aquella que alcanza la victoria’ -, con unas previsiones de intensas nevadas los días anteriores que luego no fueron tanto y fuerte descenso de las temperaturas, nos dimos cita 60 participantes, con el bus grande para poder dar ocasión de asistir a más socios y sin quedarse nadie en lista de espera, menudo tino, y cuatro bajas de última hora por enfermedad o estudios. Mayoría de hombres 2/3, aunque se van incorporando más féminas cada vez. Federados 46 y al resto se les hizo el seguro de la actividad para estar cubiertos en caso de accidente.

Primera vez que veo que salen más participantes a hacer la marcha corta que la larga, puede que fuera por la duración y el tiempo que se había dado para finalizar, el escoba llegó al puerto a las 5:30 con media hora para poder refrescarse y cambiar de calzado. Fueron consultados en el bus quién quería hacer cada una de las opciones y pocos escogieron la larga completa, salió espontáneamente una alternativa más



ás

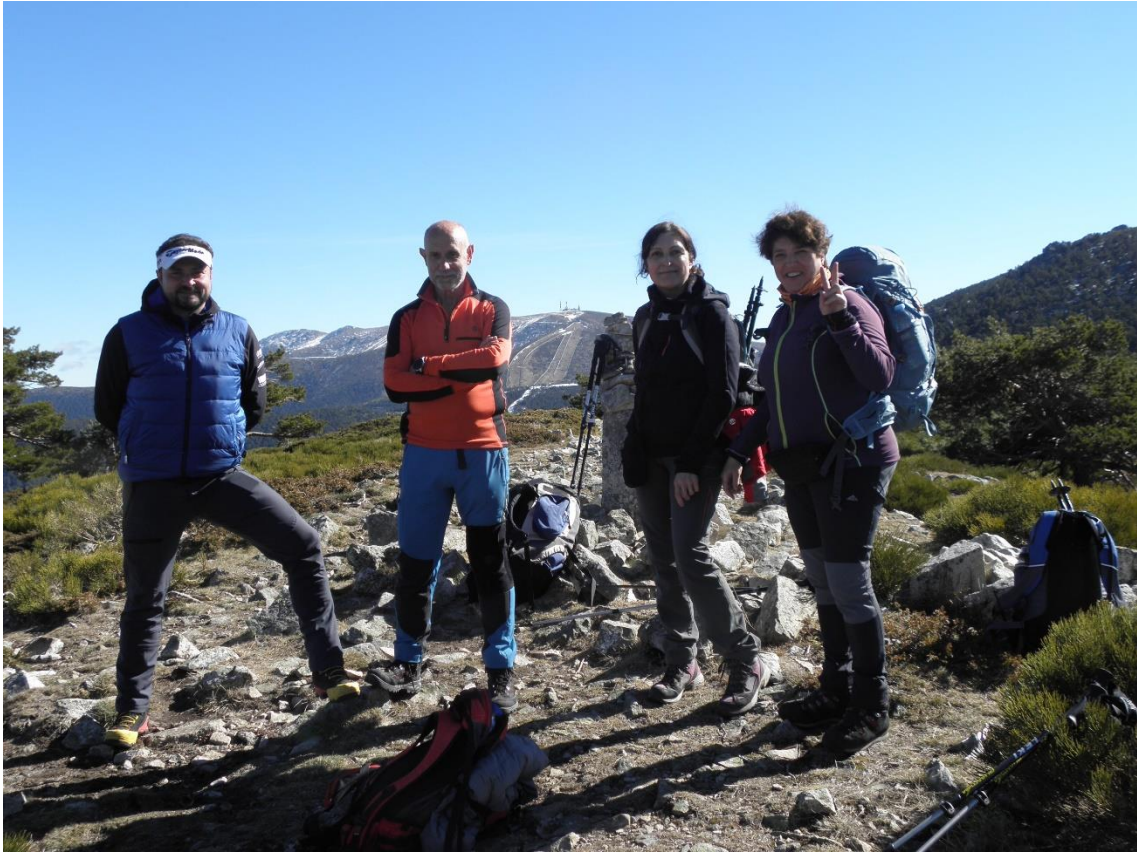
corta, saltarse La Peñota, desde el collado de Cerromalejo e ir directamente al Águila.

Partimos de la casa de vigilantes de Las Dehesas de Cercedilla y comenzamos la fuerte subida a nuestros destinos, con una temperatura de -1 grados. 450 metros de desnivel del tirón en ambas opciones. Los que quisieron hacer la larga tendrían 150 metros más. La subida a La Peñota no tenía hielo y estaba practicable con la trepada habitual, luego tendrían el sube y baja hasta el collado de Marichiva, desde aquí los dos recorridos

son comunes. La corta les sacábamos una hora de ventaja a los más



rápidos. Seguimos hasta el collado de Fuenfría que estaba concurrido de montañeros y ciclistas por hacer un día soleado. Pequeña parada y continuamos el recorrido, consultando del estado del terreno a quienes venían en dirección contraria, parecía que habría algo de hielo.



Al llegar a Cerro Ventoso el suelo ya estaba como la piedra, la mayor parte del camino era entre pinos a la sombra y quedaba la subida a los picos.



Por la cuerda corría un viento frío helador. Algunos tramos de la umbría con nieve helada, además de la empinada subida que había que llevar precaución y algunos se pusieron los crampones que se pidieron como



obligatorios en el correo informativo. Los corredores estaban con bastante nieve y hielo. Hubo que ayudar a los que los habían utilizado poco a ponérselos.





Pocos subieron al pico Somontano, cumbre mayor de los Siete Picos a 2138 msnm, por lo fría que estaba la roca aunque no había hielo. La comida fue repartiéndonos en varios lugares para evitar aglomeraciones. Se buscaban las paredes soleadas y resguardadas del aire.



Desde la cuerda de Siete Picos se veían las dos mesetas perfectamente, la gran urbe y hasta Gredos, buena visibilidad con el aire que hacía y las lluvias de los días anteriores. La bajada fue por la cara Sur más soleada hasta llegar al Puerto de Navacerrada, donde nos repartimos por los bares para esperar a los que venían de más lejos, con tiempo suficiente para estirar y no demorar la salida del autobús que partió puntual a la hora señalada.

Fotos: Antonio Z, Vicente y Manuc

Coordinador: Manuel Crespo